

MARCOS METONÍMICOS Y COMPOSICIONALIDAD DEL SIGNIFICADO

Laura D. Ferrari
Universidad de Buenos Aires,
Universidad Nacional de General Sarmiento
lferrari1@live.com.ar

RESUMEN

El objetivo de este artículo es caracterizar algunos modelos metonímicos en un corpus constituido por editoriales de revistas médicas. El siguiente ejemplo, que constituye el título de uno de los editoriales: *El cerebro que huele*, es una expresión en que la metonimia *cerebro* por *ser humano*, la parte por el todo, no solo es un procedimiento referencial, sino que también señala que el foco en el enunciado está puesto en los descubrimientos relacionados con el funcionamiento del cerebro. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia acerca de los procesos gramaticales en expresiones metafóricas, uno de cuyos supuestos es que existe una relación muy estrecha entre la estructura gramatical y el lenguaje figurado (Dancygier y Sweetser 2014). El lenguaje figurado no solo surge de elecciones léxicas, sino que atañe tanto al significado gramatical como al léxico. Las elecciones gramaticales se basan en mecanismos tales como la metonimia de marcos conceptuales que operan haciendo confluir marcos preexistentes para dar lugar a nuevas configuraciones.

PALABRAS CLAVE: Marcos conceptuales, modelos metonímicos, lenguaje figurado.

ABSTRACT

The aim of this study is to characterize some metonymic models in a corpus of editorials of medical journals. The following example, which is the title of one of the editorials: *The brain that smells*, is an expression in which *the brain*, metonymy for *human being*, the part for the whole, is not only a referential procedure, but it also points out that the focus is placed on discoveries related to the functioning of the brain. This work is part of a larger investigation about the grammatical processes in metaphorical expressions. One of the assumptions is that there is a very close relationship between grammatical structure and figurative language (Dancygier y Sweetser 2014). Figurative language not only emerges from lexical choices, but it also concerns both the grammatical meaning and the lexicon. Grammatical choices are based on mechanisms such as the metonymy of conceptual frames that operate by bringing pre-existing frames together as they give rise to new configurations.

KEY WORDS: Conceptual frames, metonymic models, figurative language.

Recibido el 17 de marzo de 2018. Aceptado el 03 de noviembre de 2018.

INTRODUCCIÓN

El objetivo general de este trabajo es identificar y caracterizar algunos modelos metonímicos en un corpus constituido por editoriales de revistas médicas. Como puede observarse en el siguiente ejemplo, que constituye el título de uno de los editoriales, *El cerebro que huele* es una expresión en que la metonimia *cerebro* por ser humano, la parte por el todo, no solo es un procedimiento referencial sino que también señala que el foco en el enunciado está puesto en los descubrimientos relacionados con el funcionamiento del cerebro. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia acerca de los procesos gramaticales en expresiones metafóricas y en el lenguaje figurado, uno de cuyos supuestos es que existe una relación muy estrecha entre la estructura gramatical y el lenguaje figurado (Dancygier y Sweetser 2014). Como sostienen estas autoras, partir de este supuesto implica plantear que no existe una distinción tajante entre significado literal y significado figurado. El lenguaje figurado no solo surge de elecciones léxicas o casos de polisemia sino que se origina en todos los niveles lingüísticos y atañe tanto al significado gramatical como al léxico. Las elecciones gramaticales se basan en mecanismos tales como la metonimia de marcos conceptuales (Fillmore 1985) que operan haciendo confluír marcos preexistentes para dar lugar a nuevas configuraciones.

En particular, el objetivo es profundizar y brindar evidencia empírica a la afirmación que realiza Lakoff (1987), en una de sus obras fundacionales sobre el tema, de que los modelos metonímicos, en los que un miembro o una subcategoría se correlaciona metonímicamente con toda la categoría, constituyen modelos cognitivos utilizados en la realización de inferencias o juicios.

Una de las hipótesis que intentamos poner a prueba es que la metonimia es un procedimiento cognitivo y discursivo que, en estos textos, corresponde a un recurso argumentativo que colabora en la caracterización del género discursivo al que pertenecen los textos: editorial de revista médica especializada.

Los fragmentos analizados han sido extraídos de un corpus constituido por 18 editoriales de la revista *Medicina*, publicación de larga trayectoria en la comunidad científica argentina. Como sostienen los editores responsables, en la primera página de todos los números de la revista: “el objeto de su creación fue propender al adelanto de la medicina argentina”.

Los editoriales de la revista *Medicina* son textos cuyo contenido está a cargo del Comité de Redacción de la revista, cuyos integrantes son los potenciales autores de los editoriales. Son textos expositivo-argumentativos que no poseen pautas explícitas, ni tampoco un formato estandarizado. Su longitud es variable. Su función dominante es informar y a partir de los datos presentados, convencer a los destinatarios de alguna tesis que el autor formula con mayor o menor explicitud y que, en términos generales, suele trascender el dominio estrictamente médico.

Los autores son médicos y el ámbito de difusión de los textos es el académico. Sin embargo, el grado de especialidad es heterogéneo. En algunas oportunidades

adoptan un carácter de alta divulgación. Su temática es extremadamente variada. En algunos casos tienen carácter histórico; relatan episodios de la vida de científicos que han realizado descubrimientos relevantes en el dominio de la medicina y en otros, el foco está puesto en el descubrimiento en sí mismo. Algunos tienen una estructura retórica muy similar a la de los artículos de investigación originales que se publican en la revista.

Este artículo consta de las siguientes partes: en el primero, presento el marco teórico sobre el que se sustenta el trabajo, fundamentalmente la concepción de la metonimia como proceso cognitivo y sus patrones o esquemas básicos; en el segundo, me propongo aplicar estos conceptos al análisis de algunos fragmentos, en los que identifico y analizo las metonimias; y por último, evalúo la experiencia con algunas observaciones tentativas con el fin de orientar futuras investigaciones.

Desde el punto de vista metodológico, se trata de una investigación cualitativa, de un estudio de caso, en el que se analizan, en un corpus constituido por editoriales de la revista *Medicina* de Buenos Aires, los tipos de metonimias y los marcos cognitivos que las constituyen, con el objeto de aportar evidencia empírica al estudio del lenguaje figurado y su funcionamiento discursivo en los textos académicos.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. *¿Qué es el lenguaje figurado?*

Existe un relativo consenso en los estudios de lingüística cognitiva de que las construcciones metafóricas y metonímicas no son patrimonio exclusivo de los estudios literarios (Kövecses 2010, Dancygier y Sweetser 2014). Son estructuras muy extendidas en las lenguas y colaboran en la estructuración del pensamiento.

Sin embargo, todavía existe en algunos círculos la intuición de que el lenguaje convencional y cotidiano no puede ser metafórico y menos aún el lenguaje científico. En este trabajo intentaremos aportar evidencia empírica para contradecir esa idea. La metáfora y la metonimia motivan las extensiones del significado de las palabras y los enlaces figurativos que se generan modelan el vocabulario de las lenguas.

¿Qué entendemos por lenguaje figurado? Siguiendo a Dancygier y Sweetser (2014), definimos lenguaje figurado como aquel cuyo uso está motivado por una relación metafórica o metonímica opuesto a otro tipo de lenguaje, al que podemos llamar *literal*. Estas autoras aclaran que la metáfora y la metonimia no son los únicos instrumentos lingüístico-conceptuales que dan lugar al lenguaje figurado y destacan que la polisemia, la ironía son, entre otros, recursos que apelan a este tipo de lenguaje, que moldea las restricciones cognitivas en el discurso. Los significados figurados se construyen a partir de los conceptos literales y están relacionados sistemáticamente entre sí.

Se considera que un proceso metafórico es figurado porque selecciona estructuras de dos dominios diferentes y reconstruye marcos conceptuales preexistentes (Dancygier y Sweetser 2014, Kövecses 2010, Bazzanella 2014, entre otros). Recordemos que, desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, la metáfora se define como la comprensión de un dominio conceptual (la META) en términos de otro (el ORIGEN), y que la mayor parte de nuestro sistema conceptual es de naturaleza metafórica (Lakoff y Johnson 1980, Kövecses (2010).

1.2. *La metonimia*

La metonimia (del griego μετ-ονομαζειν *met-onomazein* ‘nombrar allende’, es decir, “dar o poner un nuevo nombre”) o trasnominación, es un fenómeno de cambio semántico, por el cual se designa una cosa o idea con el nombre de otra, sirviéndose de alguna relación semántica existente entre ambas (Kövecses 2010, Littlemore 2015). Son ejemplos frecuentes de metonimia: las relaciones semánticas del tipo causa-efecto, de sucesión, de tiempo o de todo-parte. Se sustituye un término por otro, según la relación de causa-efecto, autor-obra o contigüidad: *Se tomó tres aguas* por *Se tomó tres vasos de agua*.

La metonimia es una de las características básicas de la cognición. Es un proceso lingüístico y cognitivo por el cual usamos una cosa para referirnos a otra. Es muy frecuente que los hablantes tomen un aspecto de algo, fácil de percibir o entender por la totalidad, por otro aspecto o parte de algo. Algunos de los ejemplos que presenta Lakoff (1987) son:

- (1) No dejemos que El Salvador se convierta en otro Vietnam.
- (2) Hollywood no es lo que solía ser.

En (1) utilizamos la expresión *El Salvador* para referirnos al pueblo de El Salvador y más particularmente a los sucesos que estaban ocurriendo en El Salvador. Por otra parte, *Vietnam*, la segunda metonimia constituye un proceso lingüístico-cognitivo diferente. En ese caso, se trata de un sustantivo propio, es decir, un nombre propio que se comporta como un nombre común. La paráfrasis conceptual podría ser: ‘no dejemos que los sucesos que están ocurriendo en El Salvador terminen como lo que ocurrió en la guerra con Vietnam’.

En (2) *Hollywood* es el nombre propio utilizado para referirnos a la meca del cine americano.

Lakoff (1987) a partir de la ilustración del concepto ‘madre’ como ‘ama de casa’, llega a la conclusión de que la estructura de las categorías es metonímica, puesto que un miembro de una categoría puede valer por la categoría en su totalidad. Este autor sostiene que los estereotipos sociales son casos de metonimia; dado que una subcategoría que funciona como estereotipo, tiene un estatus social que vale por la categoría en su conjunto, frecuentemente con el objetivo de realizar rápidos

juicios de valor acerca de las personas. La subcategoría ‘madre- ama de casa’ tiene efectos prototípicos y en nuestra cultura las madres amas de casa son consideradas mejores ejemplares de madres que aquellas que nos son amas de casa.

A su vez, Cuenca y Hilferthy (2007) definen la metonimia como:

En una primera aproximación, la metonimia puede definirse cognitivamente como un tipo de referencia indirecta por la que aludimos a una entidad implícita a través de otra explícita (Cuenca y Hilferthy 2007: 110).

1.3. *Clases de metonimia*

La metonimia es considerada esencialmente un procedimiento referencial. Por otra parte, Dancygier y Sweetser (2014: 2677) la definen como: “El uso de una entidad A en lugar de otra entidad B con la cual A está relacionada”.¹

Estas autoras clasifican las metonimias en dos grandes tipos:

- a) METONIMIA CATEGORIAL: se basa en la relación entre una categoría mayor y una subcategoría que es parte de esa categoría mayor. Por ejemplo, *La Casa Blanca* no se refiere solamente al edificio de gobierno de USA sino también al gobierno de USA, como así también *La Casa Rosada*, sede del gobierno argentino o *el Kremlin*, del ruso.
- b) METONIMIA DE MARCO: La relación metonímica se da entre partes de un mismo marco. Por ejemplo: *Dos cabezas piensan mejor que una*. *Dos cabezas* refiere a dos personas.

La metonimia posee una base cognitiva muy profunda en nuestro cerebro, dado que constituye una de las características básicas de la cognición. Los conceptos metonímicos estructuran no solo nuestro lenguaje sino nuestros pensamientos, actitudes y actos. Si decimos, por ejemplo:

- (3) Le gusta leer a Saer.

Evidentemente nos estamos refiriendo a los escritos de Saer. La Lingüística Cognitiva (Cuenca y Hilferthy 2007) considera que la expresión los escritos de Saer es el referente lógico y lo denomina ZONA ACTIVA y el escritor Saer constituye el PUNTO DE REFERENCIA. En cambio, en el análisis de Kövecses y Radden (1998) se denomina VEHÍCULO al punto de referencia y DESTINO a la zona activa.

Littlemore (2015) plantea que pensamos metonímicamente todo el tiempo para condensar la mayor cantidad de información posible en términos más accesibles. Además de su función referencial, este recurso aporta significados connotativos al

1. La traducción es de la autora.

mensaje. Por ejemplo, la metonimia se usa para construir la identidad en una comunidad discursiva. Según esta autora, subyacen a la metonimia un número considerable de eufemismos, *hedges* (*mitigadores*) y lenguaje deliberadamente poco preciso.

A diferencia de la metáfora que implica siempre algún tipo de comparación entre dos entidades no relacionadas, la metonimia es un proceso lingüístico y cognitivo en el que una entidad se utiliza para referir a otra. No implica comparación. La metonimia es un procedimiento cognitivo más básico que la metáfora. Construye una categoría en relación con una sub o supercategoría, o una entidad en relación con un aspecto de un marco conceptual más que otro.

En (3) el ‘productor’ refiere a su ‘producto’. Este modelo metonímico se denomina en la literatura PRODUCTOR POR PRODUCTO. Otro tipo de metonimia es LA PARTE POR EL TODO, llamada en los estudios retóricos tradicionalmente SINÉCDOQUE.

(4) Cuatro ojos ven más que dos.

En (4) *cuatro ojos* se está refiriendo a dos personas, y *dos ojos* a un individuo.

Uno de los criterios de tipologización de las metonimias es el tipo de modelo cognitivo idealizado (MCI) que contiene. Siguiendo a Kövecses y Radden (1998), consideramos que el concepto de MCI incluye no solo el conocimiento enciclopédico de un dominio en particular sino también los modelos culturales idealizados que forman parte de ese dominio (Kövecses y Radden 1998).

El nombre de una subcategoría refiere a una categoría más general: por ejemplo, las marcas *Perramus* por impermeable, *Carilina* o *Kleenex* por pañuelo de papel (‘tissue’). La metonimia LA PARTE POR EL TODO es la dirección habitual en el cambio semántico.

Existen numerosas clasificaciones de metonimias: Lakoff y Johnson (1980), Kövecses y Radden (1998), Kövecses (2010) Littlemore (2015), Radden y Kövecses (2007), entre otras. En primer lugar, estos autores establecen una primera división entre: TODO Y PARTE Y PARTE Y PARTE. Cada uno de estos subconjuntos contiene un número de modelos cognitivos idealizados (MCIs), que a su vez se abren en un rango de tipos metonímicos.

1.4. *Tipos de metonimia*

A continuación, presento una clasificación de tipos de metonimias surgida a partir de la reformulación de las categorías planteadas por Kövecses y Radden (1998) y Radden y Kövecses (2007), que serán utilizadas en el análisis del corpus.

Cuadro 1. Tipos metonímicos

EL LUGAR POR EL EVENTO <i>Estados Unidos no quería otro Vietnam.</i>
EL LUGAR POR LA INSTITUCIÓN <i>La Casa Rosada dio una conferencia de prensa.</i>
EL OBJETO POR EL USUARIO <i>Los taxis estacionaron en la avenida 9 de julio.</i>
EL CONTROLADOR POR EL CONTROLADO <i>Nixon bombardeó bombay</i>
EL INSTRUMENTO POR LA ACCIÓN <i>El saxo entró antes de tiempo.</i>
EL EFECTO POR LA CAUSA <i>Facultad libre de humo.</i>
EL OBJETO POR EL LÍQUIDO QUE ESTÁ CONTENIDO EN ÉL <i>La pava está hirviendo.</i>
EL MATERIAL QUE LO CONSTITUYE POR EL OBJETO <i>El algodón está muy de moda esta temporada.</i>
LA PARTE DE UN EVENTO POR EL EVENTO COMPLETO <i>Finalmente los novios llegaron al altar.</i>
LA CATEGORÍA POR UN MIEMBRO DE UN MCI <i>La píldora dio inicio a la emancipación de la mujer.</i>
EL DESTINO POR EL MOVIMIENTO <i>París vale el esfuerzo económico.</i>
LA ACCIÓN POR EL OBJETO <i>El vuelo está por despegar.</i>
PROPIEDAD SALIENTE DE UNA CATEGORÍA POR LA CATEGORÍA EN SU TOTALIDAD <i>Los blancos no son mayoría en Marruecos.</i>

Uno de los rasgos pragmáticos de la relación LA PARTE POR EL TODO es el fuerte efecto de despersonalización que produce en el discurso (Littlemore 2015, Dancygier y Sweetser 2014).

Kövecses y Radden (1998) proponen una serie de principios que explican por qué ciertas palabras pueden ser elegidas con más probabilidad como vehículos metonímicos. Los ítems más concretos tienen más posibilidades de ser elegidos que los abstractos. Los eventos iniciales o finales tienen más posibilidades de ser elegidos que los intermedios en una cadena de eventos. A su vez, las cuestiones básicas son preferidas a las menos básicas y los estereotipos son más frecuentes que los no estereotipos.

Desde el punto de vista cognitivo una entidad vehículo puede dar acceso a una entidad meta cuando comparten, en términos de Lakoff (1987), el mismo modelo cognitivo idealizado (MCI). Por ejemplo, un autor y su trabajo comparten el mismo MCI, llamado modelo cognitivo de producción. La función principal de la metonimia es dar acceso mental a una entidad destino que es menos accesible.

Un MCI puede verse como un todo constituido por partes, específicamente por entidades conceptuales o elementos que son las partes que constituyen el MCI que es el todo. El TODO Y PARTE se aplica especialmente a cosas, en un sentido muy general, por ejemplo: cuando nombramos América por USA estamos mencionando el todo por la parte y cuando mencionamos Inglaterra por Gran Bretaña, la parte por el todo.

En los ejemplos, *aspirina* por *calmante* se nombra el hipónimo por el hiperónimo; en cambio, en *pildora* por *pildora anticonceptiva* se menciona el hiperónimo por el hipónimo. Desde el punto de vista cognitivo, en la metonimia una entidad es activada mentalmente a través de otra entidad.

2. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Como formulamos en la introducción, el objetivo del trabajo es profundizar y brindar evidencia empírica a la afirmación que realiza Lakoff (1987), de que aquellos modelos metonímicos en los que un miembro o una subcategoría se correlaciona metonímicamente con toda la categoría constituyen modelos cognitivos que son utilizados en la realización de inferencias o juicios. A su vez, consideramos que la metonimia es un procedimiento cognitivo y discursivo que constituye un recurso argumentativo que colabora en la caracterización del género discursivo al que pertenecen los textos.

En las editoriales de la revista *Medicina* el objetivo no es solo comunicar ciencia, sino también presentar argumentos que fundamenten alguna hipótesis relacionada con temas de la actividad profesional, de la relación médico-paciente, del tratamiento de enfermedades poco conocidas o escasamente rentables para la industria farmacéutica, entre otros. A continuación, presento algunos ejemplos del corpus en los que los marcos metonímicos colaboran en ese tipo de argumentación.

(5) El valor de una autopsia (*Medicina* 77, 3. 245-247)

El ejemplo (5) es el título de un editorial. La metonimia responde al marco RESULTADO POR EVENTO/ACCIÓN. La entidad destino es “El valor de la realización de una autopsia”. La función de la metonimia en este caso es poner el foco en el resultado del evento, es decir, la autopsia.

(6) Esta nota intenta destacar cuánto importa una autopsia para determinar “el sitio y las causas de las enfermedades” (*Medicina* 77, 3. 245-247)

Este ejemplo constituye el copete del mismo editorial. Podemos señalar en (6) dos metonimias. La primera representa el esquema PRODUCTO / PRODUCTOR: es decir, nota por autor de la nota. Es una metonimia muy usual que forma parte del MCI de la escritura académica (Ciapuscio 2005, Hyland 1998).

La segunda metonimia es la siguiente: *el sitio y las causas de las enfermedades* y, en realidad, engloba dos metonimias. La primera: *sitio de las enfermedades* refiere al órgano enfermo; el MCI corresponde al modelo médico de diagnóstico: señala el lugar del cuerpo en que se encuentra el órgano afectado. La segunda metonimia hace referencia a la importancia de la autopsia para entender la causas de la enfermedad (determinar la causa de la enfermedad).

- (7) Un artículo en el American Journal of Pathology, comunica los resultados de *una autopsia, la primera de un caso fatal* del Síndrome respiratorio del Medio Oriente por infección de virus Corona (Middle East Respiratory Syndrome Coronavirus, MERS-CoV) (*Medicina* 77, 3: 245-247).

La metonimia que interesa destacar en este fragmento es la primera de un caso fatal y corresponde al MCI PARTE DE UN EVENTO POR EVENTO COMPLETO, *caso fatal* es parte del evento “enfermedad y muerte del paciente con Síndrome respiratorio”. A su vez, se percibe en este caso el efecto pragmático de despersonalización al que alude Littlemore (2015), ya que *el caso fatal* refiere a la muerte de un enfermo que contrajo la enfermedad que se menciona a continuación.

- (8) Pero *persisten preguntas sin respuesta en la epidemiología*; no están claras ni las vías de transmisión de los animales a los humanos y entre los humanos, ni la prevención, ni el tratamiento específico. (*Medicina* 77, 3. 245-247).

En *persisten preguntas sin respuesta en la epidemiología* la metonimia pertenece al marco PRODUCTO POR PRODUCTOR, *las preguntas sin respuestas* refieren a los científicos que se plantean interrogantes que aún no han podido ser resueltos; *la epidemiología* es una disciplina y, en este ejemplo en particular, hace referencia a los profesionales que investigan en esa área de la medicina. Nuevamente estamos en presencia de un efecto de despersonalización propio de ciertos MCIs del ámbito médico.

Veamos algunos ejemplos de otro editorial:

- (9) Clostridios: No siempre malos bichos
Ahora, si se dan las circunstancias patogénicas enumeradas por Lawrence y Walker, *el pig-bel ocurre en países pobres o ricos*. Ejemplos de los ricos: en Holanda en un hombre diabético; en New Haven, Connecticut, en una mujer diabética; en Atlanta, Georgia, en un niño diabético, y en un vegetariano de Oxford. (*Medicina* 66, 2. 181-183).

En este fragmento se presenta una metonimia de carácter más general que luego se especifica en otras. Veámos: *el pig-bel ocurre en países pobres o ricos*,

el marco es 'país 'por 'habitantes de ese país'. Aquí la función de la metonimia es poner en foco o dar relevancia a los países en que se documentó la presencia de la enfermedad, señalando que no estaba relacionada con el hecho de que se tratara de países ricos o pobres. Luego se mencionan tres países de los denominados "ricos", en los que se han detectado tres casos de la enfermedad. La función de la metonimia más general ha sido denominada por Littlemore (2015) *highlighting function*, una traducción posible al español es "función de relieve".

- (10) Los clostridios saprofitos son muchos más que los patógenos ¿Podríamos *aprovecharlos*, además de contribuir a producir explosivos o combustibles, para tratar los tumores? A *algunos curiosos* se les ocurrió averiguarlo. (*Medicina* 66, 2. 181-183).

En (10) la metonimia *aprovechar los clostridios* por *aprovechar los efectos que los clostridios producen* responde al esquema AGENTE POR RESULTADO PROVOCADO POR EL AGENTE. La metonimia siguiente es: *curiosos* por investigadores; se trata de una propiedad que es considerada prototípica de los hombres de ciencia.

Los ejemplos que siguen corresponden a algunos fragmentos de un editorial sobre la comunicación de la ciencia:

- (11) *Ciencia y salud* en comunicados de prensa y noticias
Las universidades, instituciones y laboratorios entregan *comunicados de prensa* al periodismo y al público en sitios como *Google alerts, RSS, SINC, Eurekalert, SciTechDaily, ScienceNews*, etc. Y la regla de los comunicados de prensa es, además de anunciar, propalar las bondades de los productos de esas instituciones en la forma de *artículos publicados, presentaciones en congresos o actividades similares*. En pocas palabras, *anuncios, propaganda y justificación de los subsidios o inversiones*. (*Medicina* 77, 1. 75-76).

El MCI o marco en este fragmento está relacionado con la comunicación de los avances científicos a la prensa y al público en general. Específicamente en la primera metonimia *Ciencia y salud* se corresponden con el marco TODO POR LA PARTE *Ciencia y salud* por *avances o descubrimientos en ciencia y salud*. La segunda es INSTITUCIÓN POR INTEGRANTE DE LA INSTITUCIÓN, en la cual se verifica el efecto despersonalizador mencionado con anterioridad. Luego, *periodismo* por *periodistas, los comunicados de prensa por los autores de los comunicados de prensa, artículos publicados, presentaciones en congresos o actividades similares por los investigadores y científicos que realizan esas actividades*; es decir, PRODUCTO POR PRODUCTOR. *Anuncios, propaganda y justificación de los subsidios o inversiones* responden al mismo esquema, al que podríamos agregar PARTE DEL EVENTO POR EL EVENTO COMPLETO.

- (12) Comunicación de los resultados científicos, una responsabilidad de los investigadores y de los *medios de comunicación* (*Medicina* 76, 2. 112-114)

El ejemplo (12) es el título de un editorial que continua con la misma temática: la divulgación de los avances científicos. Allí aparece una metonimia: *medios de*

comunicación por dueños de los medios de comunicación, que responde al esquema CONTROLADO POR CONTROLADOR. Siguiendo con el mismo MCI análisis, a continuación, algunos fragmentos de ese mismo editorial.

- (13) *La comunicación de información científica* a la sociedad es un arte y comporta una responsabilidad social. Suelen ser los periodistas especializados quienes informan a la comunidad las novedades (en términos periodísticos esto se denomina la noticia). La *divulgación científica*, en cambio, intenta acercar al público el conocimiento y el mundo de la ciencia, y por lo tanto es de carácter eminentemente educativo (*Medicina* 76, 2. 112-114).

En (13) el MCI es el mismo: PRODUCTO POR PRODUCTOR, *comunicación de la información científica* refiere a *periodistas especializados*, que están mencionados en la oración siguiente. Lo mismo sucede con *divulgación científica* que alude también a *los profesionales que la realizan*, que suelen ser también periodistas especializados.

- (14) Es necesario profundizar los *lazos de la ciencia* con la sociedad y generar entusiasmo popular sobre ella. Con el mismo énfasis se debería denostar la *puerilidad y peligrosidad de las pseudociencias, la superstición y el fundamentalismo religioso que habla en nombre de la ciencia*. Esto también constituye una responsabilidad social tanto de quienes difunden novedades como de quienes se dedican a la divulgación científica en general (*Medicina* 76, 2. 112-114).

En (14) las metonimias que responden al mismo MCI que se relaciona con la comunicación de los resultados de investigación al público en general son diversas. *Lazos de la ciencia por investigadores que deberían establecer mejores vínculos con los miembros de la comunidad*, se trata del tipo de metonimia CONTROLADO POR CONTROLADOR; al igual que la *puerilidad y peligrosidad de las pseudociencias*, que responde al MCI PRODUCTO POR PRODUCTOR. La metonimia *la superstición y el fundamentalismo religioso que habla en nombre de la ciencia* responde al mismo esquema: PRODUCTO POR PRODUCTOR. En la misma línea argumentativa, veamos el siguiente fragmento del mismo editorial.

- (15) *La moral* que alguna vez dio sentido a la vida de muchos médicos y periodistas, basada en el deseo de conocer, de ayudar y de comunicar *la verdad* y hasta de pelear por ella, parece una quimera. Son ellas hermosas profesiones y merecen ser amadas, siempre que se sea honesto pero –digámoslo de una vez–, hasta que se descubra a los impostores, a los mentirosos y a quienes denigran la profesión, ellos disfrutarán de la impunidad de la falta de regulaciones legales para evitar estos abusos y de la mala memoria de la sociedad (*Medicina* 76, 2. 112-114).

En (15) *moral* está *por principios morales* y responde al esquema EL TODO POR LA PARTE; al igual que *verdad* por *cuestiones específicas*; todo el fragmento está teñido de vaguedad e imprecisión, con el objetivo de argumentar a favor de cierto tipo de comunicación de los adelantos científicos.

Analícemos el último texto:

(16) *La deuda de las neurociencias*

La medicina, con la biología y los avances técnicos en la medición de la actividad cerebral, permitieron entender mecanismos neuronales y el efecto de drogas sobre los mismos, avances que no solo tienen repercusión en las publicaciones científicas sino que son propagados por los grandes medios de comunicación y redes sociales. (*Medicina* 76, 4. 262).

En (16) MCI se relaciona con un ámbito de la medicina de suma notoriedad como son las neurociencias. El título del texto combina una metáfora y una metonimia. La paráfrasis podría ser 'los neurólogos están en deuda con sus pacientes'. Esta metonimia, que responde al esquema: PRODUCTO POR PRODUCTOR, se apoya en la metáfora estructural: la deuda no es en dinero sino se trata de algún otro aspecto valioso para los pacientes.

(17) Sin entrar en el *Neuroescepticismo* las neurociencias siguen teniendo una gran deuda con los que padecen enfermedades mentales, o con un traumatismo de la médula espinal (*Medicina* 76, 4. 262).

En (17) el neologismo *neuroescepticismo* es un compuesto creado a partir de una metonimia en el que se asocian por contigüidad el formante *neuro* y la palabra *escepticismo* y que responde al esquema PRODUCTO POR PRODUCTOR, es decir, escepticismo en las neurociencias por investigadores en la disciplina que participen de ese escepticismo. Como sostiene Littlemore (2015) se trataría de una hipérbole que tiene por objeto lograr un efecto irónico que permita lograr una mejor empatía con los lectores.

3. A MODO DE CIERRE

En este trabajo he identificado y caracterizado algunos modelos metonímicos presentes en un corpus de editoriales de una revista médica. Los patrones metonímicos identificados dan cuenta de MCIs propios del ámbito de la medicina y de algunas de sus preocupaciones actuales más emblemáticas. Cabe destacar no solo la función referencial de este proceso cognitivo sino también su capacidad de poner de relieve determinados aspectos temáticos en detrimento de otros. Una de las características observadas ha sido la importante despersonalización de las entidades que entran en juego en los procesos estudiados, razón por la cual habría que darle mayor atención a este aspecto de la metonimia.

Las metonimias más usuales en el corpus han sido PRODUCTO POR PRODUCTOR; INSTITUCIÓN POR INTEGRANTE DE LA INSTITUCIÓN; PARTE DE UN EVENTO POR EVENTO COMPLETO; PROPIEDAD PROTOTÍPICA POR CATEGORÍA entre los significativos. Cabe destacar que la metonimia, al igual que la metáfora (Ciapuscio 2005) es un elemento que posee una función cognitiva y discursiva esencial en los textos científicos. Por lo tanto, no podemos descartar esta importante función en la enseñanza del discurso

especializado en la medicina.

Este trabajo es de carácter exploratorio y necesita ser profundizado en un corpus más amplio. Queda por analizar, por ejemplo, si las construcciones lingüístico-gramaticales que expresan las metonimias tienen alguna correlación con los tipos de MCIs que manifiestan. La profundización de los estudios sobre el lenguaje figurado permite entender la relación entre la funciones cognitivas y pragmáticas de recursos tales como la metonimia y la metáfora en los textos del discurso académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bazzanella, Carla. 2014. *Linguistica cognitiva. Un'introduzione*. Roma-Bari: Editori Laterza.
- Ciapuscio, Guiomar. 2005. Las metáforas en la creación y recontextualización de la ciencia. *Signo y Señal* 14. 183-209.
- Cuenca, M. Josep y Joseph Hilferthy. 2007. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Dancygier, Bárbara y Eve Sweetser. 2014. *Figurative language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fillmore, Charles. 1985. Frames and the semantic of understanding. *Quaderni di Semantica* 6, 2. 222-253.
- Hyland, Ken. 1998. *Hedging in scientific research articles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Kövecses, Zoltan. 2010. *Metaphor: a practical introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Kövecses, Zoltan y Gunter Radden. 1998. Metonymy: Developing a cognitive linguistic view. *Cognitive Linguistics* 9, 1. 37-77.
- Lakoff, George. 1987. *Women, fire and dangerous things*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lakoff, George y Mark Johnson. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago and London: The University of Chicago Press.
- Littlemore, Jeannette. 2015. *Metonymy: Hidden shortcuts in language. Thought and communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Radden, Gunter y Zoltan Kövecses. 2007. Towards a theory of metonymy. En Vyvyan Evans, Benjamin Bergen and Jörg Zinken (eds.), *The cognitive linguistics reader*, 335-359. London: Equinox.

LAURA D. FERRARI

Es Doctora en Letras (área lingüística) por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como Profesora Adjunta de la cátedra de Gramática en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y como Investigadora Docente Adjunta regular en la UNGS. Ha publicado un libro, numerosos artículos en revistas especializadas y capítulos de libros académicos. Se desempeña como profesora en las Maestrías en Traducción y en Lengua Inglesa de la Universidad de Belgrano, en donde dirige un proyecto de investigación sobre lingüística y traducción. Ha dictado cursos de posgrado en la UBA y en la Universidad de la República.